



Este es el informe más reciente sobre las actividades de respuesta y recuperación de emergencia en curso de Catholic Relief Services en todo el mundo. Nuestro trabajo es posible gracias al generoso apoyo de donantes privados y públicos, la dedicación de socios locales y la constante presencia de Cáritas y la Iglesia Católica local.



## ACCIONES DESTACADAS

### Sudán

La crisis humanitaria se está empeorando en todo Sudán mientras el conflicto interrumpe la vida, aumenta el hambre y desplaza a millones de personas. El enfrentamiento armado estalló en todo el país en abril de 2023, con combates centrados en la capital, Jartum, y en ciudades de Darfur y Kordofán. Más de 10.5 millones de personas han sido desplazadas: 7.7 millones internamente y 2.8 millones a países vecinos. Alrededor de 25.6 millones de personas, más de la mitad de la población, sufren una grave escasez de alimentos. Se estima que unos 730 000 niños sufrirán desnutrición aguda grave este año. El conflicto ha afectado gravemente la infraestructura y ha limitado el acceso de las personas al agua, la atención médica y otros bienes y servicios. Entre las zonas más afectadas se encuentran Darfur del Norte, Darfur del Sur, Darfur Central y Jartum.

El acceso limitado a las personas necesitadas es un obstáculo crítico para proporcionar ayuda humanitaria destinada a salvar vidas. Alrededor de 1.78 millones de personas, principalmente en Darfur, Kordofán y Jartum, no han recibido asistencia debido a la violencia, retrasos en los desplazamientos y considerables desafíos logísticos y de comunicación. A pesar de estos retos operativos, Catholic Relief Services continúa ofreciendo programas de emergencia y resiliencia en los estados de Darfur Oriental, Darfur Occidental, Darfur Central, Jartum, Mar Rojo y Gedarif.

CRS ha logrado ampliar sus esfuerzos integrales gracias a sus años de trabajo en el país, la experiencia de



Como participante de uno de los programas de CRS, la agricultora Daralsalam Yahya recibió semillas, herramientas y capacitación en técnicas agrícolas y nutrición. Foto de Carlos Barrio/CRS

### Los voluntarios comunitarios ofrecen ayuda vital

La retirada de muchos trabajadores humanitarios de Jartum, tras la escalada del conflicto en abril de 2023, dejó un vacío significativo en la ayuda. En febrero de 2024, CRS comenzó a apoyar las “salas de respuesta de emergencia” y a los grupos de voluntarios comunitarios, que aseguran el acceso a alimentos y agua potable en Jartum y otros lugares de difícil acceso. Estas personas rápidamente se convirtieron en los principales responsables de la atención a la emergencia, que contaba con muy pocos actores internacionales y servicios públicos en el área. En Jartum, CRS está apoyando 157 salas de respuesta de emergencia.

su personal sudanés y las sólidas alianzas con organizaciones locales. Desde septiembre de 2023, hemos apoyado a 1.1 millones de personas con alimentos, atención médica, nutrición, protección infantil, educación, actividades de cohesión social, medios de subsistencia, agua, saneamiento e higiene.

CRS también trabaja con sus socios para brindar ayuda a los refugiados sudaneses en los países vecinos, como Egipto, Chad y Sudán del Sur. Sus prioridades incluyen la provisión de alimentos, asistencia en efectivo, apoyo agrícola y para medios de vida, albergue y suministros básicos, acceso a agua, saneamiento e higiene, apoyo en salud y nutrición, así como actividades de construcción de paz y apoyo psicosocial.

“ Antes, mis hijos estaban débiles y con mala salud. Después de que comencé a darles verduras, su salud cambió. Ahora están más saludables y no tienen fiebre ni diarrea.

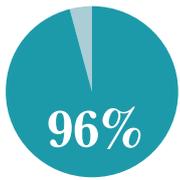
Daralsalam Yahya

Participante del proyecto de CRS, Sudán

La fe no tiene fronteras



## EN LAS NOTICIAS



DE LOS  
HABITANTES  
DE GAZA  
ENFRENTAN  
HAMBRE O  
INANICIÓN

En Gaza, CRS proporciona espacios amigables para niños, protección y consejería para la infancia. Foto por personal de CRS.

Foto por personal de CRS

### Tierra Santa

Apenas dos semanas después del ataque terrorista de Hamás del 7 de octubre y la consecuente invasión de Israel en Gaza, CRS comenzó a brindar asistencia a la población gazatí, basándose en años de experiencia implementando programas en este territorio. Hasta la fecha, CRS ha proporcionado alimentos, refugio, ropa de cama, artículos de higiene, ayuda económica y apoyo psicológico a más de 900 000 personas de Gaza.

Las continuas órdenes de evacuación masiva emitidas por el ejército israelí siguen teniendo un efecto enorme en la seguridad de la población y en el acceso a la ayuda que salva vidas. Los civiles de Gaza se han visto obligados a trasladarse a una zona cada vez más reducida, que actualmente equivale a solo el 11% de su territorio.

Más de 1.9 millones de personas (el 90% de la población) han sido desplazadas y al menos 2.1 millones (96% de los habitantes) enfrentan niveles críticos de inseguridad, mientras que 495 000 personas están al borde de la inanición.

Las carreteras dañadas obstaculizan gravemente el acceso de la ayuda humanitaria y existe una gran preocupación de que se vuelvan intransitables debido a las lluvias e inundaciones. Los ataques contra el personal y las misiones humanitarias han limitado aún más el acceso. A pesar de los desafíos y peligros extremos, el personal de CRS en Gaza sigue ayudando valientemente a cientos de miles de civiles bajo intensas hostilidades.

CRS también cuenta con oficinas en Belén y Ramala, y colabora con una red de 21 socios locales en Cisjordania. La organización participa activamente en la coordinación humanitaria en la región y ha comenzado a atender necesidades urgentes, incluyendo la provisión de apoyo económico y ayuda para albergues. En el Líbano, CRS está trabajando con Cáritas Líbano para brindar ayuda a las casi 100 000 personas desplazadas a lo largo de la frontera sur. Esto incluye ayuda médica, refugio y ayuda alimentaria, así como protección y apoyo psicológico para los niños.



Los suministros almacenados permitieron a los socios de CRS responder en menos de una semana después del desastre.

Foto por personal de CRS

### El huracán Beryl

En julio, el huracán Beryl, de categoría 5, causó estragos en México, Jamaica, Barbados, San Vicente y las Granadinas, y Granada. En Granada, el 95% de los edificios resultaron afectados o destruidos. En San Vicente y las Granadinas, el 98% de las viviendas y la infraestructura fueron averiadas o destruidas en la isla Unión, y el 100% de las viviendas quedaron destruidas en Canouan. En Jamaica, las zonas más afectadas son St. Catherine, Clarendon, Manchester y St. Elizabeth.

Muchas personas siguen sin electricidad ni agua potable y viven en condiciones insalubres y de hacinamiento. Los tanques de agua han quedado destruidos. Es probable que los daños a los cultivos y la agricultura reduzcan la disponibilidad de alimentos y provoquen un aumento de los precios. El transporte ha sido un gran desafío.

La cantidad de bienes humanitarios supera lo que pueden transportar los barcos y el transporte terrestre se ha visto restringido debido al limitado acceso por carretera y por los vehículos. El clero de las islas afectadas ha desempeñado un papel fundamental y se han ofrecido muchos salones parroquiales a los socios de Cáritas para establecer centros de operaciones de emergencia.

CRS está trabajando con sus socios para brindar ayuda inmediata, así como apoyo para la reconstrucción y la recuperación a largo plazo. Antes de la temporada de huracanes, CRS había trabajado con socios en Granada, Jamaica y las Antillas para almacenar artículos como lonas, mantas, kits de actividades para niños, suministros de higiene, lámparas solares y linternas. Estos artículos ayudaron a que las distribuciones fueran posibles en menos de una semana después del desastre.



CRS y Cáritas Spes están ayudando a familias como los Pikalos (arriba) a reparar y reconstruir después de que los bombardeos dañaran sus hogares.

Foto cortesía de Cáritas Spes

“ No iba a dejar nuestro hogar y nuestros animales. Seguiremos viviendo, seguiremos adelante.

Tetiana Pikalo  
Participante del proyecto  
CRS, Ucrania

## Ucrania

Han pasado más de dos años desde que la invasión rusa de Ucrania en 2022 provocó desplazamientos masivos y agitación. La guerra sigue generando necesidades humanitarias en el país, en particular entre las personas que permanecen en comunidades cercanas a la línea del frente. Los combates siguen concentrados en el este y el sur de Ucrania. Los desplazamientos nuevos y continuos han dejado a las familias luchando por satisfacer sus necesidades diarias.

Hoy en día, casi 20 millones de personas necesitan asistencia para satisfacer sus necesidades básicas, reparar y calentar sus hogares, lidiar con el trauma y reiniciar sus medios de vida. A medida que Ucrania recupera el territorio ocupado, los residentes y familias desplazadas regresan a su lugar de origen y encuentran que sus hogares y la infraestructura comunitaria están destruidos. Aunque el gobierno ucraniano ha hecho enormes esfuerzos para apoyar a las familias, el impacto se ha visto limitado por las prioridades en defensa militar y la falta de coordinación.

Desde los primeros días de esta crisis, CRS ha apoyado a sus socios de Cáritas en su

respuesta humanitaria. Incluso al inicio del conflicto, cuando el personal de Cáritas se vio directamente afectado y desplazado de sus hogares, lograron proporcionar alimentos, refugio, asesoría y ayuda médica. Durante los últimos dos años, nuestros socios de Cáritas han prestado colectivamente millones de servicios a través de sus centros, parroquias y albergues. Este apoyo ha incluido alimentos, ayuda económica, agua, saneamiento e higiene, refugios (incluyendo reparaciones de viviendas), suministros para el invierno, apoyo para sus medios de subsistencia, primeros auxilios psicológicos y atención psicosocial.

En el este de Ucrania, hemos trabajado en estrecha colaboración con Cáritas y otros socios para ayudar a las familias a regresar y reparar sus hogares. CRS también está apoyando los esfuerzos para ayudar a las familias a reiniciar sus medios de subsistencia con ayuda en efectivo para la producción agrícola y ganadera. CRS seguirá apoyando los programas de Cáritas que brindan ayuda en efectivo a las familias para garantizar que puedan cubrir sus necesidades durante el invierno.

CRS y sus socios apoyan a los refugiados ucranianos mientras reconstruyen sus vidas. Este apoyo se extiende también a las comunidades que los acogen, especialmente en Moldavia, Bulgaria, Polonia, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro, Eslovaquia, Grecia, Hungría, Rumania y Georgia. Estas actividades incluyen alojamiento seguro, ayuda en efectivo, apoyo educativo para estudiantes, ayuda para conseguir empleo, enlaces con los servicios sociales y atención médica disponibles, clases de idiomas, reuniones culturales y sociales para adaptarse a su entorno e información para tomar decisiones informadas sobre su futuro.

A pesar de la situación volátil, nuestros programas actuales continúan. Ofrecemos asistencia en efectivo para familias desplazadas y su reubicación en sitios más seguros. También mejoramos los servicios de agua, saneamiento e higiene, y apoyamos la producción de cultivos esenciales. Además, proporcionamos cupones para alimentos frescos y productos básicos, y ofrecemos apoyo a cuidadores y niños. Capacitamos a jóvenes emprendedores, formamos comunidades de aprendizaje y grupos para fomentar el ahorro y promovemos el desarrollo de pequeñas empresas. Esta ayuda de emergencia se realiza junto con el Programa de Alimentos para la Educación McGovern-Dole del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y los esfuerzos de recuperación tras el terremoto de 2021.

20 millones

DE PERSONAS EN UCRANIA NECESITAN ASISTENCIA PARA CUBRIR SUS NECESIDADES BÁSICAS, REPARAR Y CALENTAR SUS HOGARES, AFRONTAR EL TRAUMA Y REINICIAR SUS MEDIOS DE SUBSISTENCIA

1.4 millones

LOS HAITIANOS QUE ESTÁN AL BORDE DE HAMBRUNA

## EMERGENCIAS SILENCIOSAS APREMIANTES

Visibilizando crisis que pasan desapercibidas de la atención y el apoyo internacional



**Inundaciones severas han arrasado hogares, cultivos y ganado.**

### Níger

Níger se ha visto afectado por lluvias torrenciales durante julio y agosto, las cuales provocaron graves inundaciones que han arrasado viviendas, cultivos y ganado, afectando a 219 755 personas en ocho regiones del país. El 7 de agosto, el ministro de Asuntos Humanitarios declaró oficialmente la catástrofe y solicitó ayuda internacional de emergencia. Las dos carreteras principales que unen a la capital, Niamey, con el resto del país, están incomunicadas a la entrada de la ciudad.

Zinder y Maradi son las regiones más afectadas, donde las inundaciones destruyeron

13 400 viviendas y alrededor de 7 400 acres de cultivos, además de matar a 3 823 cabezas de ganado, lo que hace que las comunidades sean aún más vulnerables a la inseguridad alimentaria. Con la destrucción de la infraestructura hídrica, las comunidades corren el riesgo de contraer enfermedades transmitidas por el agua.

CRS está coordinando con sus socios y otros equipos de respuesta, y dará prioridad a la ayuda con refugios, así como suministros esenciales para el hogar y la higiene para las familias en las regiones más gravemente afectadas.

CRS apoya la rehabilitación de pozos en Gran Jonglei, Sudán del Sur. Foto de Achuoth Deng para CRS

**7.1 millones**

**DE PERSONAS ESTÁN EXPERIMENTANDO PRIVACIÓN DE ALIMENTOS QUE PONE SUS VIDAS O MEDIOS DE SUBSISTENCIA EN PELIGRO**



### Sudán del Sur

Siendo el país más joven del mundo, está clasificado como el tercer Estado más frágil de la comunidad internacional, ya que las crisis agravadas ponen en peligro la vida de millones de personas. Desde la independencia del país en 2011, su población ha soportado conflictos continuos, crisis provocadas por el clima y desplazamientos a gran escala. Años consecutivos de inundaciones extremas han provocado importantes pérdidas de tierras y bienes. El hambre ha alcanzado un nivel alarmante. Se estima que 7.1 millones de personas (el 59% de la población) sufren un grado de privación de alimentos que pone en peligro inmediato sus vidas o sus medios de subsistencia. De esta cifra, 2.3 millones de personas se enfrentan a una situación de inseguridad alimentaria de emergencia.

Las familias están vendiendo sus bienes para subsistir, mientras se enfrentan a la hambruna, la desnutrición aguda crítica, la indigencia e incluso la muerte. En todo el estado de Jonglei, existe una inseguridad alimentaria catastrófica,

con la posibilidad de que se alcancen niveles similares en la región nororiental del Alto Nilo.

CRS está enfocando sus esfuerzos en la región del Jonglei, donde lleva a cabo diversas actividades de ayuda. Estas incluyen la distribución de alimentos de emergencia, la implementación de programas de asistencia en efectivo y entrega de cupones, la capacitación de proveedores de nutrición escolar, y el apoyo a iniciativas agrícolas y otras que generan ingresos. Además, proporcionamos herramientas para la producción agrícola y formamos a trabajadores comunitarios en salud animal.

CRS está realizando coordinaciones a nivel de condado, estatal y nacional. Nuestra respuesta es una extensión de la programación que se está llevando a cabo en todo el país. Esta programación incluye ayuda alimentaria, recuperación de medios de vida, servicios integrales de agua, saneamiento e higiene, salud y nutrición, así como apoyo a actividades basadas en el mercado.



Años consecutivos de inundaciones extremas han provocado desplazamientos masivos y pérdida de tierras y bienes.

Foto por personal de CRS

Para promover la coexistencia pacífica entre comunidades en zonas fronterizas, CRS y su socio Cáritas Natitingou realizaron capacitaciones en el norte de Benín sobre reconciliación, sanación del trauma y cohesión social.

Foto de William Sanbieni para CRS

## Benín

El conflicto en Mali, Burkina Faso y Níger ha tenido efectos indirectos en Benín, que recientemente recibió a casi 5 000 refugiados que huyeron de los violentos enfrentamientos entre las fuerzas gubernamentales y los grupos armados en Burkina Faso. Muchos de ellos viven con familias anfitrionas y aún no han recibido asistencia alguna. Al mismo tiempo, Benín sigue sufriendo ataques de grupos armados contra el ejército beninés, mientras que los enfrentamientos y otros tipos de violencia han provocado inseguridad entre la población civil.

La llegada de personas que huyen de la inseguridad en Burkina Faso se suma a un contexto ya frágil en Benín, donde se han producido desplazamientos internos y niveles preocupantes de inseguridad alimentaria. En la actualidad, se estima que 34 288 personas (13 452 de ellas desplazadas internamente y 20 836 refugiados y solicitantes de asilo) están registradas en Benín, principalmente en el norte.

La respuesta de CRS en Benín se enfoca en brindar ayuda económica para cubrir necesidades básicas y artículos de higiene a unas 5 000 personas, de las cuales el 75% son refugiados y el 25% son familias anfitrionas y personas desplazadas. También estamos llevando a cabo el programa Alimentos para la Educación de McGovern-Dole del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos en cuatro municipios del norte. Este programa busca mejorar la calidad educativa, la alimentación escolar, la infraestructura en las escuelas, las actividades para generar ingresos y la higiene. Además, CRS está implementando un programa de construcción de la paz en seis departamentos, desarrollando habilidades para la cohesión social, capacitación y apoyo financiero para el emprendimiento, así como la protección de los más vulnerables.



## Venezuela

Casi dos décadas de crisis política, colapso económico y agitación social han afectado a millones de personas dentro y fuera de Venezuela. En este país, CRS ha apoyado a Cáritas Venezuela para brindar atención médica esencial, agua, refugio y otro tipo de apoyo a 43 000 personas. Esto incluye ayuda médica para 11 322 personas y exámenes nutricionales para 5 100 niños menores de cinco años, la mitad de los cuales recibieron suplementos nutricionales y apoyo. Además, 1 200 madres primerizas y mujeres embarazadas recibieron exámenes nutricionales, y más de un tercio de ellas calificaron para recibir apoyo nutricional. CRS también ha proporcionado asistencia en efectivo a 3 800 familias y está colaborando con Cáritas Venezuela para ayudar a las familias a recuperar sus medios de subsistencia para reactivar las economías locales tanto urbanas como rurales.

En **Perú**, CRS está apoyando a Cáritas Perú en la entrega de atención médica, servicios de protección y ayuda para el alojamiento de los refugiados venezolanos. La ayuda

de CRS incluye el fortalecimiento de las capacidades operativas de sus socios, especialmente en programas de subsidios de alquiler, protección de los migrantes y establecer estrategias seguras para atender a los más vulnerables.

En **Brasil**, CRS está apoyando a Cáritas Brasileira en el fortalecimiento de sus capacidades operativas, mientras atiende a miles de refugiados venezolanos en albergues y centros de servicio social. El apoyo técnico de CRS a Cáritas incluye procedimientos fortalecidos para evaluaciones de riesgos, canales de retroalimentación, ayuda en efectivo y protección de los más vulnerables.

CRS también ha ayudado a Cáritas Brasileira a responder a dos emergencias importantes en el país: inundaciones históricas en el estado de Rio Grande do Sul que dejaron más de 400 ciudades bajo el agua y desplazaron a 129 000 personas, y una sequía histórica en el estado nortero de Roraima, en la frontera con Venezuela.

43 000

PERSONAS HAN RECIBIDO APOYO INCLUYENDO ATENCIÓN MÉDICA CRÍTICA, AGUA Y ALBERGUE A TRAVÉS DEL SOCIO DE CRS CÁRITAS VENEZUELA

**CRS le da prioridad al agua, al saneamiento e higiene, y a los suministros esenciales de quienes se encuentran en los albergues.**

## Filipinas

Las lluvias monzónicas combinadas con el ciclón tropical Enteng a principios de septiembre han provocado graves inundaciones en varias regiones de Luzón y Visayas. Las inundaciones repentinas dañaron la infraestructura y los cultivos desplazando a muchas familias. Se estima que 12 000 personas se encuentran refugiadas en centros de evacuación, mientras que otras 23 000 se alojan con familiares o amigos. Los centros

de evacuación carecen de instalaciones sanitarias y suministros de refugio suficientes. La privacidad es una preocupación expresada entre mujeres y niñas que se quedan en espacios abiertos. CRS está trabajando con sus socios de Cáritas y en coordinación con el gobierno local para responder. Actualmente estamos priorizando el apoyo en materia de agua, saneamiento e higiene, así como los suministros básicos para la vida para quienes se quedan en los centros de evacuación.



El costo de los alimentos es extremadamente alto en Timor Oriental, lo cual afecta el acceso a una nutrición adecuada.

Foto de Benny Manser para CRS

## Timor Oriental

Desde 2020, las familias enfrentan una creciente inseguridad alimentaria. Las crisis globales, incluyendo la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania, han desencadenado una crisis del costo de vida a nivel mundial, haciendo que los alimentos y otros productos básicos se vuelvan inaccesibles. Los precios de la comida en el país han aumentado significativamente en comparación con los costos antes a la pandemia. Esto se debe a las interrupciones de la cadena de suministro, el aumento de los precios del combustible y la reducción mundial de la cosecha de arroz, entre otros factores. Según los últimos informes, se estima que el 27% de la población total del país enfrenta altos niveles de inseguridad alimentaria aguda.

Timor Oriental ha experimentado una combinación de condiciones similares a la sequía en algunas regiones y deslizamientos

de tierra e inundaciones en otras. Estos patrones climáticos adversos han limitado la disponibilidad de alimentos, las oportunidades de empleo relacionadas con la agricultura y las reservas de alimentos familiares. Se requiere acción urgente para proteger los medios de subsistencia, reducir las brechas de consumo de alimentos y evitar las estrategias de supervivencia negativas.

En julio, el gobierno comenzó a trabajar con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) para distribuir alimentos básicos a 18 000 personas durante los tres meses siguientes. CRS está movilizando una respuesta en los municipios identificados como los que corren mayor riesgo de inseguridad alimentaria, y donde CRS actualmente tiene proyectos activos. CRS identificará brechas y buscará priorizar la ayuda en efectivo para ayudar a las familias a satisfacer sus necesidades alimentarias y de otro tipo.

## IMPACTOS DESTACADOS

### Crisis alimentaria mundial

En los últimos años, el mundo ha enfrentado numerosas crisis de alimentos, incluyendo una grave inseguridad alimentaria en la República Democrática del Congo, Nigeria, Sudán, Etiopía y Afganistán, con niveles altos de hambre crónica y desnutrición que afectan a unos 735 millones de personas en todo el mundo. CRS reconoce la importancia de implementar de inmediato un enfoque holístico e integral, no solo para salvar vidas, sino también para invertir en soluciones que ayuden a romper el ciclo del hambre y desarrollar resiliencia.

Durante el último año, CRS y sus socios han apoyado programas en 30 países para responder tanto a las necesidades de emergencia como a las causas subyacentes de la inseguridad alimentaria. Brindamos ayuda alimentaria a casi 11 millones de personas. Más del 90% de esta asistencia se realizó en contextos humanitarios.

Esto implicó trabajar en áreas muy aisladas o inseguras donde las personas tenían serias dificultades para acceder a alimentos. Nuestro objetivo fue ayudar a familias y comunidades en necesidad urgente, proporcionándoles alimentos, ayuda en efectivo, nutrición, apoyo agrícola y agua, además de fortalecer su capacidad para hacer frente a esta y futuras situaciones de inseguridad alimentaria.

En África Oriental, CRS gestionó decenas de proyectos para ayudar a comunidades que enfrentan inseguridad alimentaria aguda y crónica causada por la sequía y los conflictos. CRS también ha invertido en sistemas de agricultura y desarrollo de resiliencia. En América Latina, CRS implementó 37 proyectos relacionados con la alimentación, y en la región del Sahel en África Occidental, implementamos 29 proyectos. CRS continúa enfocándose en cambios sostenibles a nivel de sistemas que puedan conducir a un impacto escalable.

**11 millones**

**LA CANTIDAD DE PERSONAS EN 30 PAÍSES QUE HAN RECIBIDO AYUDA ALIMENTARIA DE CRS DURANTE EL ÚLTIMO AÑO**



Diariamente se distribuyeron comidas calientes a los alumnos de la aldea de N'galafouga, en la región de Koulikoro de Malí. Foto de Harandane Dicko para CRS

**6 millones**  
LOS  
VENEZOLANOS  
QUE HABÍAN  
HUIDO A OTROS  
PAÍSES A  
PRINCIPIOS DE  
2022

## Innovación

### Recolección de datos sobre la colaboración humanitaria transfronteriza

Durante los últimos años, el flujo de migrantes en busca de seguridad a través de América Latina y el Caribe ha aumentado debido a la crisis social, económica y política en Venezuela, así como a los efectos secundarios del COVID-19. A principios de 2022, se estimaba que 6 millones de venezolanos habían huido a otros países, principalmente a Colombia, Perú, Ecuador, Chile y Brasil. En este contexto de rápidos cambios en los movimientos de población, la información actualizada es vital para que los equipos puedan satisfacer eficazmente las necesidades urgentes.

Ante los estrictos requisitos de visa para refugiados y los migrantes en la región, las personas migran a través de cruces fronterizos no oficiales, lo que crea un vacío

de información sobre quiénes son y qué necesitan. Dado que hay muy pocos servicios de protección social disponibles para ellos, esto también aumenta su vulnerabilidad ante diversos riesgos, especialmente cuando se trata de proteger a grupos vulnerables, como los menores no acompañados.

En una de las primeras iniciativas de este tipo, CRS está recopilando datos sobre la colaboración gubernamental y humanitaria transfronteriza, lo que puede proporcionar información valiosa para una atención y respuesta más eficaz en la región, así como sobre cuestiones transfronterizas a nivel global. El proyecto ayudará a que las agencias humanitarias y gubernamentales puedan abordar mejor los temas de reunificación familiar, transporte humanitario, menores no acompañados, trata de personas, necesidades de salud y el manejo de estos casos. Las perspectivas de los migrantes, las agencias gubernamentales y los actores de ayuda humanitaria informarán las recomendaciones y proporcionarán un conjunto de herramientas prácticas para garantizar una mayor seguridad, atención y apoyo a las personas en movimiento.

La información actualizada es vital para que los equipos puedan atender las necesidades urgentes de las personas desplazadas en movimiento.

Foto de Nicolò Filippo Rosso para CRS



## RECUPERACIÓN Y RESILIENCIA

### Construyendo hogares y comunidades seguros y dignos

Cuando los hogares se destruyen por una crisis, o cuando las familias deben huir de sus comunidades, no solo dejan paredes atrás. También abandonan sus recuerdos, su sensación de seguridad y su esperanza para el futuro. Ayudar a las familias a reconstruir sus hogares no se trata solo de levantar una estructura, sino de reconstruir esa esperanza.

Como parte de nuestra estrategia de la agencia Visión 2030, CRS ha experimentado un cambio transformacional, pasando de un enfoque en refugios y asentamientos (con la construcción de techos y paredes) a llevar a cabo iniciativas centradas en mantener hogares

y comunidades, la base sobre la cual descansa la vida.

Primero, nuestro objetivo es continuar entregando y expandiendo nuestros programas de forma directa para lograr asistir a 1.5 millones de personas para el año 2030. Segundo, buscamos apoyar a otras 8.5 millones de personas ampliando nuestros esfuerzos. Desde 2020, hemos alcanzado a más de 2.7 millones de personas. Con socios locales, estamos probando enfoques innovadores para trabajar con sistemas de mercado locales para fortalecer la capacidad de las familias y comunidades, y que los habitantes logren obtener materiales de construcción en el mercado local.

No se trata solo de aumentar directamente nuestros esfuerzos. También buscamos fortalecer las relaciones con entidades clave como estructuras gubernamentales, humanitarias y de desarrollo, y actores del mercado. De esta manera, estas entidades podrán ofrecer servicios y asistencia mejorados a los más vulnerables en sus países.

**Cuando las familias tienen que huir de sus hogares, no solo dejan atrás las paredes, también dejan sus recuerdos, su sentido de seguridad y su esperanza para el futuro.**

### Asegurándonos de que los más vulnerables no sean olvidados

Hoy en día, las organizaciones humanitarias y de desarrollo, tanto locales como internacionales, solo están cubriendo el 20% de las necesidades de vivienda de aquellos desplazados por desastres naturales y conflictos. El otro 80% de las familias se recupera por su cuenta, dependiendo de los sistemas gubernamentales, del mercado y de la ayuda humanitaria en sus países. En muchos casos, existen oportunidades para mejorar estos sistemas, especialmente para hacerlos más inclusivos con las comunidades vulnerables. Como organización católica, queremos asegurarnos de que los más vulnerables no sean olvidados ni dejados atrás.